



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18. — Madrid. Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA).

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Año..... 3

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVIII.

Madrid. — Lunes 26 de Enero de 1891.

NUM. 874.

ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros Suscriptores y Corresponsales que tienen descubiertos con esta Administración, se sirvan remitir las cantidades que adeudan con toda brevedad, para no vernos obligados á suspenderles el envío de EL TOREO.

PLAZAS DE TOROS

(CONTINUACIÓN).

Badajoz.—Capital de la provincia de su nombre, plaza fuerte y estación en la línea férrea de Madrid á Ciudad Real y Badajoz. Tiene 23.434 habitantes, y celebra ferias en los días 17, 18 y 19 de Agosto.

La Plaza de Toros, propiedad de una Sociedad, está situada en el baluarte de la población, y es de forma circular.

En su construcción entraron mampostería, ladrillo, hierro y madera.

Consta de dos pisos con 6.000 localidades, á las que dan acceso cuatro escaleras.

Para la entrada del público hay cuatro puertas.

Tiene dos caballerizas, nueve chiqueros, enfermería y capilla.

Se estrenó el día 14 de Agosto de 1859 con una corrida en que se lidiaron toros de D. Manuel Suárez,

por las cuadrillas de José Carmona y José Ponce.

Baeza.—Ciudad cabeza de partido judicial en la provincia de Jaén con estación en la línea férrea de Madrid á Córdoba y Sevilla, y 13.251 habitantes. Celebra ferias en 18 de Mayo.

La Plaza de Toros, propiedad de D. Miguel Mota y hermano, data del año 1828, y se levanta á extramuros de la población en las avenidas Pedraza é Iglesia.

Su forma es de un polígono regular, y entraron en su construcción mampostería, piedra y madera.

Es muy sólida, y carece de belleza y de muchas dependencias que hoy tienen las plazas levantadas en estos últimos años.

Consta de dos pisos: uno graderío con 3.500 localidades, y otro palcos, de los que hay 78 con 780 asientos.

Las gradas y palcos están divididos por pilares de madera.

Se han efectuado en ella importantes reparaciones.

Tiene dos escaleras para dar paso á las mencionadas localidades, y cuatro puertas para entrada al edificio.

Tiene dos caballerizas y enfermería, habilitándose capilla en los días que se celebran corridas de toros.

Con arreglo á los adelantos de la época está terminándose otra Plaza enclavada en el Egidio, que es propiedad de D. Antonio Acuña.

Los materiales de que se construye son piedra de sillería, mampostería y hierro.

Tendrá mayor número de localidades que la anteriormente mencionada, y cuantas dependencias son precisas á esta clase de edificios.

Barcelona.—Ciudad capital de la provincia

de su nombre y del Principado catalán, con habitantes 248.849, puerto de mar en el Mediterráneo, con mucho comercio y estación en las líneas férreas de Madrid á Zaragoza y Barcelona, de Barcelona á Tarragona y Valencia y otras.

Sus ferias, muy renombradas, se celebran en los días del 23 á 30 de Septiembre, y durante ellas tienen efecto dos corridas de toros, á más de otras que se verifican durante el año, tomando parte en todas matadores de nombradía, y jugándose en ellas reses de las más acreditadas ganaderías.

La Plaza de Toros de esta capital, cuya propiedad está en pleito, se halla situada al N. de la Barceloneta y E. de la ciudad, en terreno de la Real Casa de Caridad, que en 4 de Marzo de 1827 había obtenido permiso para celebrar corridas de toros, destinándose al socorro de los pobres que sostenía el establecimiento.

El día 3 de Marzo de 1834 se encargaron al arquitecto D. José Fontseré y Domenech los planos del edificio, y en 1.º de Junio del mismo año comenzaron las obras, en las que hubo necesidad de limitar la fábrica de mampostería hasta la grada cubierta y hacer entramados de madera desde aquel punto, por exigirlo así los ingenieros militares, á causa de estar el terreno enclavado en la zona militar.

Con tal prontitud se llevaron á cabo las obras, en las que entraron la mampostería, ladrillo y madera, que se resolvió inaugurarle en Julio, sin estar aún terminado.

La forma exterior del circo taurino es un polígono regular de 40 lados.

Se han verificado en ella grandes mejoras y reformas en los años de 1857, 1871, y en el invierno

EL TOREO.

de 1886 á 1887, siendo las más notables las verificadas en el invierno de referencia, en las que el hierro, ladrillo y cemento de la fábrica de San Celoni han sustituido á la madera, dando gran resistencia al edificio y mejorando el aspecto del circo.

El hierro empleado en estas obras ha sido el siguiente:

	Kilogramos.
124 columnas (pedestal, fuste y capital de una pieza, entradas en espiga, la superior con la inferior respectivamente).....	39.328
61 jácenas de la fachada interior entre columnas y 132 jácenas que sostienen el centro de las gradas cubiertas....	28.875
1.180 vigas del plano de las gradas cubiertas.....	122.610
597 vigas del plano de los palcos de sombra.....	61.946
62 vigas tirantes provisionales de la cubierta de los palcos de sombra....	6.328
122 barandillas ó antepechos de gradas y palcos de sombra.....	10.286
Piezas sueltas para las escaleras, puertas, tirantes, abrazaderas, tornillos, etcétera.....	3.627
Peso total.....	273.000

Por la parte exterior, aún de madera desde la grada cubierta por no haberse quitado las tablas que ocultan la pared interior construida últimamente.

Donde más se notan las reformas es en los corrales y cuadras de caballos, á que se ha dado mayor extensión, los corredores, pasillos, puertas y escaleras.

El redondel de la plaza mide 54,86 metros de diámetro, 172,26 de circunferencia, y 3.362,56 de superficie.

La amplitud del callejón es de 2,07 metros.

El diámetro total del edificio es de 91,30 metros.

Abrense en la barrera cuatro puertas, marcando los cuadrantes de la plaza.

El tendido consta de 18 filas de asientos con 8.202 localidades.

En la grada hay seis filas: una destinada á delanteras, y el resto sin numeración, pudiendo colocarse en ellas 3.284 espectadores.

En su tercer piso hay 37 palcos y una grada con seis filas, y un total de 2.991 asientos.

En junto, pues, tiene una cabida de 14.477 localidades.

La Plaza fué estrenada el día 26 de Julio de 1834 por los espadas Juan Hidalgo y Manuel Romero (Carreto), que estoquearon ocho toros de procedencia navarra.

Al año de inaugurada, en la corrida celebrada el día 25 de Julio de 1835, ocurrió en ella un motín que sirvió de pretexto para la demolición de conventos y asesinato de los frailes, y que tuvo su origen en las malas condiciones de las reses jugadas en dicha tarde, seis toros de Zalduendo, que estoquearon Carreto y Pérez de Guzmán.

A consecuencia de esto, el Gobierno prohibió en esta plaza las corridas de toros y novillos, levantándose el entredicho el año 41, para dar únicamente corridas de novillos, con el fin de uniformar con sus productos un batallón de milicia nacional.

En 1850 volvió á abrirse la plaza que había sido tomada en arriendo por D. Vicente Galiano, celebrando la primer corrida el 29 de Junio, jugando toros de Carriquiri, López y Murillo, que estoquearon el Chiclanero y Julián Casas.

Después de la última reforma, en la primer corrida que tuvo efecto, que fué el día 10 de Abril de 1887, se lidiaron seis toros de Miura, que estoqueó Manuel García (Espantero).

La plaza tiene catorce puertas que comunican con el exterior, y siete escaleras que dan acceso á las localidades que tiene.

Hay cinco caballerizas, corrales espaciosos, ocho chiqueros y enfermería.

La capilla se habilita en días en que se celebran corridas.

Es una de las plazas en que se vienen dando todos los años un buen número de fiestas taurinas, tanto formales como de novillos.

Béjar.—Ciudad plaza fuerte, y partido judicial de la provincia de Salamanca, de la que dista 66 kilómetros.

El número de sus habitantes es el de 12.761.

La Plaza de Toros, propiedad del Ayuntamiento, se levanta en el Cerro del Castaño, próximo á la población.

Su forma es poligonal y consta de dos pisos con 3.550 localidades.

Tiene para el servicio público seis puertas, y cuatro escaleras dan acceso á las mencionadas localidades.

Hay seis chiqueros y enfermería.

Para capilla se hace uso de la ermita de Nuestra Señora del Castañar, situada á 100 metros del circo taurino.

En su construcción entraron piedra, ladrillo y madera

Benifayó.—Villa con 3.615 habitantes, y estación en la línea férrea del Mediodía.

La Plaza de Toros, propiedad de D. Vicente García Hernández, está situada á Levante de la población, y su forma es circular.

Entraron en su construcción argamasa, piedra y ladrillo.

Consta de un piso con 2.800 asientos.

Tiene dos puertas para el servicio público, y tres escaleras para dar paso á las localidades.

El número de chiqueros es el de cuatro.

Carece de enfermería y capilla, y se estrenó el 18 de Agosto de 1884.

Bilbao.—Capital de la provincia de Vizcaya con 38.208 habitantes, y estación del ferrocarril del Norte.

La Plaza de Toros construída en el término de anteiglesia de Abando por la Sociedad anónima denominada Compañía de la Plaza de Toros de Vista Alegre con el fin de proporcionar con la debida igualdad recursos con que puedan atender á sus sagradas necesidades, la Santa Casa de la Misericordia y Santo Hospital civil establecidos en esta villa.

Una vez amortizadas las 1.000 acciones en que se divide el capital, pasará la Plaza á ser propiedad de las Juntas de las mencionadas Casas de Caridad.

Empezaron las obras de la Plaza el 14 de Septiembre de 1881, y se inauguró el 13 de Agosto del año siguiente, lidiándose seis toros de Concha y Sierra, que fueron estoqueados por Manuel Fuentes (Bocanegra), José Lara (Chicorro) y Fernando Gómez (Gallo).

El circo, cuya forma es un polígono, tiene tres pisos.

El número total de sus localidades es el de 11.153; repartidas en el tendido 6.762, en la grada 2.610, y en los palcos 1.781.

En su construcción entraron piedra, ladrillo, hierro y madera.

El número de puertas que comunican con el exterior es de 14.

Las escaleras para el servicio interior son 22.

Tiene una espaciosa caballeriza, ocho chiqueros, enfermería, y se habilita la capilla.

En la segunda quincena de Agosto se celebran anualmente cuatro corridas de toros de primer cartel.

Suelen también celebrarse corridas en los primeros días del mes de Mayo, y en otros días diferentes del año.

Bocairente.—Villa con 4.261 vecinos, y estación en la línea férrea de Villena á Alcoy. Celebra ferias el 15 de Junio.

La Plaza de Toros, propiedad de una Sociedad, se levanta al Poniente de la población en una meseta, y su forma es ovalada.

Es de piedra y madera, constando de dos pisos, en los que pueden colocarse 4.000 espectadores.

Tiene dos puertas de comunicación con el exterior, tres escaleras para el servicio interior y cuatro chiqueros, careciendo de enfermería y capilla.

Se construyó con el objeto de dar únicamente novilladas.

Bollullos del Condado.—Villa de la provincia de Huelva, con 5.517 habitantes.

Tiene en los extramuros una pequeña Plaza de madera, de forma redonda, propiedad de los señores D. Francisco de Paula Solís y D. Joaquín Mora.

Es de un solo piso, constando de poco más de 600 localidades.

Tiene una puerta de comunicación con el exterior y una escalera para dar acceso á las localidades.

El número de chiqueros es el de cuatro, careciendo de enfermería y capilla.

Burgos. Ciudad, capital de la provincia de su nombre, estación férrea en la línea del Norte. Capitanía general y arzobispado; tiene 36.000 habitantes, y celebra ferias los últimos días del mes de Junio, en los que anualmente tienen lugar dos corridas de toros.

La Plaza, propiedad de la Sociedad *Caja de Ahorros de Artesanos*, se levanta á la entrada á la ciudad por el Norte, cerca de la carretera de Santander, y es de forma circular.

Levantó los planos el arquitecto D. Severiano Sáinz de Lastra.

Su coste ascendió á 70.000 duros próximamente.

La Plaza, en cuya construcción entraron piedra, ladrillo y madera, se terminó en Agosto de 1862, y se inauguró el 25 del mismo mes con dos brillantes corridas de toros.

Consta la plaza de

32 palcos con asientos.....	384
Asientos de grada.....	1.472
Idem de balconillo.....	308
Idem de talanquera.....	343
Idem de tendido.....	4.846
ó sean en total.....	7.353

Tiene cinco puertas para servicio del público, una para las cuadrillas y otra para el arrastre.

El número de escaleras interiores es de 20: de ellas cinco para dar acceso al piso alto, cinco para el tendido y 10 para las talanqueras.

La caballeriza es bastante espaciosa.

Tiene ocho chiqueros y enfermería, careciendo de capilla, que se habilita en días de corrida.

Las plazas de Benavente y Barcarrota son de poca importancia, y se encuentran en estado ruinoso.

Tiempo hace que en ellas no se celebran corridas de toros.

De la antigua Plaza de Bilbao, que tenía cabida para 7.000 espectadores, no hacemos mención, porque hoy en ella no se dan espectáculos taurinos, y creemos se ha procedido á su demolición.

(Continuará.)

TOROS EN GUATEMALA.

Corrida verificada el 14 de Diciembre de 1890.

Pues señor... como no es una reseña de toros lo que les vamos á endilgar á ustedes, sino lisa y llanamente lo sucedido en la Plaza de Toros, conve-

tida por espacio de dos horas en hipódromo, no debe extrañarles la manera de principiar que tenemos en forma de cuento, por más que estamos dispuestos á decir la verdad monda y lironda.

A las cuatro y cuarto (de la tarde, por supuesto), siguiendo la costumbre que como buen español tengo, de llegar tarde á todas partes, me apresuraba yo en busca del tranvía para asistir á la función que, según los carteles, debía empezar á las cuatro en punto. Me coloqué en la propia esquina del mercado esperando uno de los carros que debían conducirme á la Plaza, única manera de llegar más tarde ó ir más incómodo, hasta que me convencí de que la empresa de tranvías vende á igual precio las localidades de los estribos que las del interior de los carruajes. Desesperado de no poder alcanzar un asiento, me dispuse á recorrer toda la 9.ª avenida *pedibus andando*, con detrimento de mis callos y juanetes. Una vez llegado á la ventanilla de sombra, mediante tres hermosas pesetas, nueve pisotones, catorce estrujones y veintitantos codazos, me dieron mi correspondiente pase ó entrada, que me sirvió para llegar sin obstáculo alguno al interior de la Plaza y ver por este medio lo que después me pesó haber visto.

A las cuatro y media en punto se presentó la respectiva autoridad en su palco y comenzaron las carreras en vez de corrida, con sorpresa de todos los que, como yo, habían visto la desaparición de un peso en el despacho de billetes. Y aquí fué Troya: seis chejeles en sus respectivos chiqueros y todos engalanados de un mismo uniforme, esto es, pantalón, chaleco y chaqueta barrocos, esperaban de muy mala gana el *taratati* primero, que al fin dejóse oír con gran alegría del público en general, y apareció el

Primer chejel.—De libras, buena estampa, bien puesto y con muy repocuísimas vergüenzas, y decimos esto porque ¿qué otra cosa puede decirse de un bicho que después que su ganadero lo ha estado *mantubiendo* hasta la mayoría de edad se presenta flojo, cobarde, huido y asustadizo, en perjuicio de los de su casta? El toro corría delante, los muchachos corrían detrás, los picadores por donde les daba la gana, y sólo el Marinero, parado en los medios y capote al brazo, observaba toda esta faena, y como diciéndolo para sus adentros: *á mí mant*.

Y se marchó el muy indino
sin poderlo torear,
y se volvió sin picar
y en fin, se fué como vino.

Segundo chejel.—Gordo, de buena estampa, muy bien puesto de cuerna y con muchos pies. Lo pararon con unas cuantas verónicas el Marinero y Potoco. Eulogio le puso una pica... en Flandes, otra regular y otra muy buena, con todas las reglas del arte.

Llegado el momento del segundo tercio, el Potoco tomó los palos y lo adornó con tres buenos pares, de frente, que le valieron muchos y merecidos aplausos.

Llegada su vez al matador, el Marinero cogió los trastos, y dirigiéndose á la presidencia, pidió permiso para matar al toro y fué á brindarlo bajo su palco al Sr. Dr. Anguiano, Ministro de Gobernación. Encarándose después con la fiera, comenzó á pasarlo, quedando desarmado en uno de los pases. En este momento vimos al matador gesticulando y accionando como echándole la culpa al Potoco, que le estaba volviendo el toro, como hacen los cómicos cuando se equivocan, que en seguida se dirigen á mirar al apuntador para cargarle el muerto; pero seamos justos, Sr. D. Antonio: eso que á usted le sucedió puede ocurrirle á cualquiera que esté pasando un toro tan fino de pitones como el que usted tenía delante: basta con que el toro enganche el trapo por una de las cesturas para dejar desarmado á cualquiera. Esto lo vemos con bastante frecuencia en las principales

plazas de España. El toro atravesó el redondel y fué á defenderse junto á las tablas, debajo del primer tendido del sol. Los muchachos bregaron bien hasta traerlo un poco, y el Marinero, después de pasarlo unas cuantas veces (dispénsennos que no precisemos el número, pues al salir el primer buey tiramos el lápiz al aire y no seguimos tomando nota), cuadró el toro y se tiró á matar muy en corte, resultando una media estocada inmejorable, que sirvió para que el animal cayera muerto al instante en el mismo sitio donde recibió la caricia. Aquí debemos también censurar á aquella parte del público que, dándose las de inteligente, gritaba: ¡degollado! ¡degollado! al ver que el toro soltaba un poco de sangre por la boca.

¿Saben ustedes cuándo un toro está degollado?... Pues díganlo para otra vez:

Cuando un matador, por recurso ó por ignorancia, se tira á pinchar en lo que vulgarmente se llama la *holla*, queda el toro degollado, le entra el hipo, y en cada golpe arroja una gran cantidad de sangre por boca y narices; pero cuando la estocada está en su propio lugar, como sucedió el domingo, esto es, ni delantera, ni pasada, ni tendida, ni atravesada, sino como mandan las reglas del arte, basta con que la espada atraviese un poco el pulmón del animal, para que éste eche sangre por la boca, no obstante estar muerto en toda regla.

¿No es verdad, señor Maestro,
que tengo mucha razón,
y aunque yo no sea un diestro
está á tiempo la lección?

Tercer chejel.—Grande, gordo, manso, pícaro, ladrón, cobarde, canalla, sin vergüenza, huido y nada más. No dió juego ninguno; Valencia intentó ponerle un par, mas el presidente, comprendiendo que para banderillearlo era preciso pedirle prestados el arco y las flechas al dios Cupido, lo mandó retirar al corral.

Cuarto chejel.—Con más vergüenza que sus hermanos primero y tercero, acudió al trapo, no entró á varas, y después de alguna lidia, aunque no mucha, tocaron á banderillas, y Valencia, después de brindar al palco de los dueños del Emporio deluz (iluminado tal vez por esta circunstancia), le colocó dos buenos pares que le valieron aplausos.

Quinto toro.—Otro ladrón, y hemos acabado.

Nada podemos decir
de este toro condenado,
sólo que muy indignado
el público dió en salir
de la plaza, con acierto,
aunque disgustado y todo,
dejándola de este modo
convertida en un desierto.

Sesto chejel.—Por no traerse nada, no traía ni los cuernos completos, esto es, era un mogón tan subido que le faltaba media asta.

Y dijo uno de chaqueta
que estaba junto de mí:
se le quebró en la carreta
antes de venir aquí.

No pasó nada, ni dió juego, y... aquí acabó la presente historia.

RESUMEN.

El matador, bien; en banderillas, el Potoco y Valencia lo mismo; el resto de la cuadrilla hizo con los toros que le tocaron cuanto pudo; pero cuando no hay toros, no puede haber toreros. La empresa, disgustada por el chasco; aunque á mi ver, ella no tiene la culpa: ve los toros, los encuentra gordos, de buena estampa, los compra y...

Nada de reconvenciones,
reproches ni desatinos,
si ella compra por melones
y le resultan pepinos.

Y ya que casi nada hemos podido decir de toros en esta revista, voy, siquiera por llenar papel, á dar á ustedes la firma en una charada difícil de adivinar.

Mi primera es una villa,
y mi segunda es un real,
y aunque parece sencilla
no es fácil de adivinar.
Reune muchas segundas
y una primera obtendrás,
y villa republicana
ó aunque sea villa-real;
después que la hayas comprado,
conmigo decir podrás...

Si adivinas de qué es este racimo te doy un plátano.

TOROS EN SAN LUIS DE POTOSÍ.

2.ª corrida verificada el 21 de Diciembre de 1890.

A las tres y tres cuartos, y con gran animación, se presentó en el palco el señor Juez, y hecha la señal salieron las cuadrillas al paseo entre grandes aplausos. Después de cambiados los capotes de lojo por los de brega, se dió suelta al

Primero, de Guanamá, castaño obscuro, capirote, de buena presencia y bastante poder. A la salida fué saludado por Tortero con cuatro verónicas, dos navarras y dos lances de frente; el público aplaudió frenéticamente. Del Cano y Oropeza aguantó siete varas recargando, haciendo lujosos quites Tortero, valiéndole palmas justas.

Chaval y Antolín le pusieron, dos pares buenos el primero, y uno y medio el segundo, todos al cuarteo.

Sonó el clarín para la muerte, y después de brindar Tortero á la presidencia, se encaminó á su adversario, al cual encontró noble y boyante. Empezó su faena con un gran pase de pecho, otro natural, lió sobre corto, y arrancándose por derecho dió una superior estocada en los rubios hasta la empuñadura. El toro se fué á las tablas, y sacando el estoque descabelló de rodillas al primer golpe. La ovación fué monumental, y la plaza se vió llena de sombreros y tabacos. «¡Viva el Tortero!» gritaba el público, y el Tortero, con gran modestia, saludaba agradecido.

Segundo, de pelo negro, retinto, bien armado y de mucha cabeza. Tortero le dió un recorte, dando una vuelta en la misma cara. Arremetió á Cano y Oropeza, tomando seis varas y dando tres caídas, una de ellas, y de peligro, al Cano; pero el capote de Tortero, muy oportuno, sacó al toro hasta los medios, y después le dió una palmadita en el testuz al toro. (Muchas palmas.)

Cortés y Pepe Hillo le pusieron cuatro pares, siendo muy aplaudidos.

Tortero, muy parado, dió cuatro naturales, tres de pecho, seis ayudados, dos por bajo y uno cambiado, tiró la montera, y brindando por España dió una media por todo lo alto, sacó el estoque y descabelló á la primera. (Gran ovación.)

Tercero, pelo chorreado y de buena presencia. Ojitos le dió algunos lances de capa regulares, pero moviéndose. Tomó cuatro varas y dió dos caídas.

Le pusieron Antolín y Chaval dos pares regulares, y se ordenó la muerte, porque el toro se quedó en tablas.

Tortero le trasteó con la derecha, é igualado el toro, le dió un volapié regular, cayendo muerto sin puntilla.

Cuarto, un fenómeno con 38 arrobas, negro zafiro, buena cuerna y bien afilada, y tuerto del derecho. Con muchos pies se arrancó á los de á pie, haciendo varias coladas, pero le paró Tortero con varias verónicas y una navarra. Empezó su faena dando tremendos tumbos á Cano y Cantarito, ma-

tando cuatro caballos. Tortero y Ojitos hicieron buenos quites.

Cortés le puso un buen par de frente y otro al cuarteo; Pepe-Hillo puso uno a la media vuelta. El toro tomó querencia en los medios.

Tortero, después de mandar correrle, y viendo la imposibilidad de sacarle de la querencia, mandó retirar la gente, y se acercó, dándole con la derecha varios pases. Igualado el toro en un barrizal por estar el pozo en este sitio, se arrancó con fe y dió una superior algo baja. El toro se lo merecía. Trasteó de nuevo y dió un magnífico descabello a pulso. (Ovación.)

Quinto, negro azabache y bien criado. Ojitos se lució con la capa en varias verónicas. Tomó once varas recargando, de Cano, Oropeza y Cantarito. A los quites el Tortero, acompañado de palmaditas y pataditas en el testuz.

El público pidió pareasen Tortero y Ojitos. Éste puso un par de sorpresa, repitió Tortero con uno de frente. Ojitos medio, y Tortero uno de dentro para fuera superior. (Aplausos merecidos para ambos.)

Y dió fin a la fiesta Ojitos con varios pases naturales y de pecho, y de una descolgada cayó el toro después de varios trasteos.

RESUMEN.

Los toros de Guanamá nobles, grandes y de codicia, sobre todo el quinto. Los picadores con mucha voluntad. De los banderilleros, Cortés y Antolín en un par cada uno. Bregando, Antolín, Chaval y Ojitos.

Tortero, como la tarde anterior, y algo mejor en algunos quites por el mucho peligro; en banderillas, admirable; con la capa, haciendo primores. En la muerte y descabellos no pudo estar mejor. Puede decirse que Tortero es el ídolo del público del Potosí como torero y matador.

Ojitos, bregando mucho y con conocimiento; muy bien en banderillas, y regular matando. El público deseando ver la del jueves 25, primer día de Pascua.

3.ª corrida verificada el 28 de Diciembre de 1890

A las tres y tres cuartos se presentó en su palco el señor juez destinado para presidir la corrida, y dando orden de que salieran las cuadrillas, se presentó Tortero, de verde y oro, seguido de su cuadrilla. Hicieron el saludo a la presidencia y al público de sol entre aplausos y vivas, y, soltando las capas lujosas, cogieron los trapos rojos, colocándose cada cual en su puesto. Salíó el

Primero. De Guanamá, de pelo hosco, listón, de buena presencia y bien armado de cuerna. Salíó con muchos pies, y después de varios capotazos de los chicos, Tortero le dió cuatro verónicas y dos navarras superiores, y parando mucho; el público aplaudió a rabiar. Después acometió el bicho a los picadores Cano y Oropeza: mando ocho varas recargando, y dando tres caídas de gran efecto. En los quites se lució Tortero, haciendo dos superiores, rematando en los medios y poniendo la mano en el testuz del toro. Tocaron a banderillas, y entre Chaval y Antolín pusieron tres pares buenos al cuarteo. Llegó el momento supremo, y Tortero, después de un brindis elocuente, mandó correr el toro a los tercios; mandó retirar la gente, y con gran serenidad dió un pase cambiado, otro natural, otro de pecho, otro natural por bajo, dejó el toro igualado, y diciendo: «vaya por Méjico y España», citó a recibir, y dió una soberbia estocada por todo lo alto, siendo innecesaria la puntilla. Recibió un aplauso general y recogió algunos pesos en plata y tabacos: «¡Ole por la honra de España!» gritaron varios españoles.

En segundo lugar salíó otro Guanamá, castaño

claro, cornidelantero y de buena lámina. Ojitos le dió varias verónicas (1), siendo aplaudido. Tomó el bicho seis varas, recargando dos de ellas, haciendo lucidos quites Tortero con largas y medias verónicas, siendo aplaudido. Fué banderillado por Cortés y Pepe-Hillo, poniendo el primero dos pares superiores al cuarteo, y medio el segundo, saliendo perseguido, estando al quite con la muleta el Tortero. Tocan a matar, y se dirige Tortero al público de sol y brinda por toda la concurrencia y la prosperidad de Méjico, y encontrando al toro noble y boyante, le dió uno natural, otro de pecho, dos redondos, otro de pecho sin ayudar y otro natural. El toro se fué a las tablas, y trasteándole de nuevo con ambas manos, le recetó un magnífico volapié en los mismos rubios, sacó el estoque y descabelló a la primera. La ovación fué grandísima, cayendo a la plaza sombreros, cigarros y abanicos de ciertas señoras entusiasmadas.

El tercero era de pelo como el anterior, y de igual presencia, algo mogón del pitón izquierdo. Le pasó Tortero con dos verónicas y un recorte a punta de capote; el toro se quedaba algo. Aguantó cuatro varas de Cantarito y Cano, estando a los quites Tortero y Ojitos, siendo ambos aplaudidos. Con tres pares de banderillas de Antolín y Chaval, regulares, pasó a manos de Tortero, que le toreó con mucha frescura, dando con el pie, en uno de los pases, en el hocico del toro. Después de igualado, se dejó caer con una estocada hasta la mano, saliendo algo embrocado por atracarse mucho en la suerte; el toro cayó sin puntilla.

Salíó el cuarto y fué retirado al corral por los lazadores, por ser algo flaco y carecer de bravura. En quinto lugar dieron suelta a un toro negro azabache, bien criado y de gran herramienta de defensa. Tomó nueve varas de Cantarito, Oropeza y Cano, ocasionando grandes caídas, siendo una de Cano al descubierto, haciendo un gran quite Tortero, saliendo casi cogido, ganando por último su terreno y concluyendo con un magnífico recorte. Aplausos merecidos y lluvia de sombreros. Tocan a banderillas, y el público pide que las ponga el Tortero; éste accede, y parando mucho y de frente, prende dos magníficos pares, y después uno al sesgo en las tablas. El público le tributó una ovación. Cogió los trastos de matar y echando fuera a la gente, toreó con maestría como él sabe, y se dejó caer con una magnífica estocada en las agujas. El toro se fué a las tablas y se echó para siempre, acertando el puntillero a la primera. El público aplaude, y el Tortero recorre el ruedo, saludando, recogiendo cigarros y devolviendo sombreros.

Salíó el sexto, y quinto de muerte, castaño claro, gacho de pitones, y bonita lámina. Ojitos le toreó imitando a Tortero, dando una navarra buena y varias verónicas. Con los de acaballo se vió cinco veces y dió dos caídas a Cano y Cantarito. A los quites, Tortero y Ojitos, los dos muy buenos y haciendo monaditas. Le colgaron tres pares y dos medios de banderillas entre Antolín y Chaval, regulares, y Ojitos dió fin del toro y de la fiesta con varios pases movidos de todas clases, dos pinchazos, y por último una certa y baja, descabellando al segundo intento.

RESUMEN.

Los toros de Guanamá, superiores en todos los tercios, de buena presencia y lámina. Los picadores muy guapos saliendo a picar en todos terrenos, con deseos de hacerse aplaudir. De los banderilleros, Cortés en dos pares, y Chaval y Antolín en uno cada uno. En la brega, Antolín y Ojitos. Del Tortero; diremos que en cada corrida está mejor, rayando a la altura de un gran maestro, muy afor-

(1) Algo movidas.

tunado en la muerte de sus toros y con mucho conocimiento en la brega. En banderillas admirable. En la dirección muy acertado y con conocimiento.

Ojitos se hizo aplaudir en el toro que mató, bregó mucho toda la tarde. Y con esto me despido de ustedes hasta el jueves, que será el beneficio del valiente espada Enrique Santos (Tortero), el cual matará seis toros de Guanamá, acompañado de su cuadrilla. Por esta novedad y las muchas simpatías que se ha merecido el Tortero, se espera que en su beneficio tenga una entrada completa y un buen resultado de duros pesos mejicanos.

VERDADES.



Madrid.—Hasta la hora en que escribimos estas líneas, nada sabemos que haya resuelto la Diputación provincial sobre el asunto de nuestro circo taurino.

La calma con que viene procediéndose en ello está dando lugar a interpretaciones de las que no sale muy bien parada la Comisión a quien corresponde resolverlo.

Y no debe extrañar esto a los señores de la Diputación, cuando apenas si quedan dos meses para dar principio la temporada taurina del corriente año, y teniendo en cuenta que cada día que transcurre sin que se determine de una vez lo que haya de ser, se perjudican los intereses de la Beneficencia que les están encomendados.

Además, unos días más de retardo harán imposible el que haya quien se determine a correr con la explotación de nuestra Plaza de Toros.

Valencia.—Como oportunamente habíamos anunciado, el jueves último se celebró en el Ministerio de la Gobernación la subasta de la Plaza de Toros de Valencia por el término de dos años, habiéndose adjudicado a D. Antonio Montoro y Sanchíz por la suma de 90.001 pesetas anuales, una más del tipo marcado al efecto.

Y tanta prisa se ha dado en arreglarlo todo el nuevo empresario, que a las veinticuatro horas había ultimado ya su combinación para las corridas de feria en el corriente año.

Estas serán cuatro, y se verificarán en los días 23, 24, 26 y 27 de Julio.

En la primera se jugarán toros de Saltillo, que estoquearán Espartero y Guerrita.

En la segunda tomarán parte Lagartijo y Guerra, matando toros del Duque de Veragua.

El día 26 se lidiarán toros de D.ª Celsa Fontfrede por las cuadrillas de Lagartijo y Espartero.

Y en la del día 27, Lagartijo, Espartero, Guerrita y Fabriló, que estoquearán ocho toros de la ganadería de Ibarra.

También se celebrarán dos corridas en Mayo y dos en Octubre.

Méjico.—Por el último correo hemos recibido de Méjico las siguientes noticias:

El domingo 11 volvieron a torear en Puebla con sus cuadrillas los espadas Juan Ruiz (Lagartija) y Carlos Borrego (Zocato).

—El espada Diego Prieto (Cuatro-dedos), después de cumplir los compromisos que tiene contraídos con algunas empresas de diferentes puntos de América, parece que, en unión de Carlos Borrego (Zocato), toreará en la plaza de Carlos III de la Habana tres ó cuatro corridas, que se celebrarán en el mes próximo, lidiándose en ellas toros de una conocida ganadería mejicana.

—El día 4 se verificaron corridas de toros, entre otras, en las plazas de Guadalajara, Orizaba, Zacatecas, Villa-Lerdo, Monterrey y Chihuahua.

—El jueves 1.º del mes corriente se habrá celebrado en San Luis de Potosí la corrida a beneficio de el Tortero. Este espada, al estoquear el segundo toro de la corrida verificada en dicha población el 28 de Diciembre último, fué enganchado por el brazo derecho, sufriendo un puntazo en el mismo y un golpe en la frente, lesiones ambas sin importancia.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.